

PIQUE Y PAMPA

Con sus tradiciones criollas y su famosa laguna, la bonaerense ciudad de Chascomús invita a pasar un fin de semana muy gauchito.

Noticiero

Secretarias por Alitalia

La aerolínea Alitalia incorporó en su web argentina una sección dedicada al Volare Club, un programa que agrupa a las secretarias y les permite acumular puntos con las reservas que realizan para el personal de su empresa. Para consultar todo lo relacionado al programa, inscripciones, bases y condiciones sólo basta con elegir Volare Club en el menú de opciones de www.alitalia.com.ar. Allí también figura el catálogo de premios para los diferentes niveles de puntos acumulados, que incluye carteras, electrodomésticos, clases de tango, servicios de spa, weekends en hoteles de primera categoría, y pasajes a Europa.

Tickets por airfrance.com

La empresa de aviación Air France lanzó en Argentina su servicio Cybairfrance a través de su sitio web www.airfrance.com/ar para compras y reservas on-line de tickets desde Buenos Aires a 230 destinos del mundo. El servicio funciona durante las 24 horas y permite verificar la disponibilidad de una nave, consultar la mejor tarifa y chequear una reserva. Una vez confirmada la compra, el ticket es enviado a domicilio por correo, o se lo puede retirar en las oficinas de Air France e incluso en el aeropuerto el día del vuelo. Para reforzar los sistemas de seguridad de las compras por Internet, las transacciones se realizan utilizando protocolos SSL. El otro lanzamiento regional de Air France fue la inauguración, el 23 de septiembre último en Santiago de Chile, de un Call Center para Latinoamérica. El Call Center cuenta con 27 agentes de venta que atienden 1500 llamados diarios, y se puede llamar desde Argentina mediante la línea gratuita 0800-222-2600.


Arnaldo Pampillon

Puerta de la Ciudadela, con su foso y sus pilares. Fue inaugurada en 1745.

URUGUAY *Fin de semana en la otra orilla*

Un paseo colonial

Como una plácida Penélope recostada sobre el río, Colonia espera la llegada de sus enamorados de siempre. Con un guiño cómplice, las casitas de piedra del barrio antiguo y las avenidas arboladas de la ciudad moderna abren sus secretos a los turistas en busca de descanso, distracción y un toque de pasado.

POR GRACIELA CUTULI

Tal vez el mayor encanto de Colonia sea su falta de vocación monumental. Aunque es sabido que la ciudad vieja fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, un título que en general promete turismo masivo y atracciones imponentes, esta antigua colonia tenazmente disputada entre portugueses y españoles en tiempos de la Conquista –disputa que parecía prometerla a un destino estratégico muy lejano de su bajo perfil actual– no ha perdido nada de su intimidad. Una postal típica la define mejor que muchas palabras: la tenue luz de un farolito recortado contra una flamígera puesta de sol, sin construcciones que se interpongan entre el horizonte y el río. Hay algo profundamente familiar y a la vez profundamente distante en Colonia: la herencia de su pasado portugués la acerca a los pueblos brasileños, y le da un toque exótico para quienes llegan de la otra orilla del Río de la Plata, mientras la proximidad y la tradición hispana la convierten en una suerte de barrio pródigo de Buenos Aires, más fiel a su alma y su pasado que la vertiginosa hermana porteña.

CRUZAR EL CHARCO Desde siempre, Colonia es uno de los destinos preferidos de los argentinos para un fin de semana, y una escala que vale la pena hacer en cualquier viaje rumbo a Montevideo o las playas marítimas uruguayas. Es cierto que la frecuencia de conexiones es tal que la visita es posible en el día, pero aunque no hace falta mucho tiempo para conocer este pequeño pañuelo de historia colonial, sí se desea mucho tiempo para disfrutarlo.

La historia arranca varios siglos atrás, con la fundación de Colonia del Sacramento en 1680. Vistos en un rápido pantallazo, los vaivenes de Colonia tienen aires de vodevil: al final, no triunfó ninguna de las grandes potencias que sucesivamente la destruyeron y reconstruyeron, y la pequeña ciudad terminó por ganarse un destino tranquilo sin españoles, portugueses, brasileños ni argentinos: se independizó, junto con el Uruguay, al menos hasta que el turismo del siglo XX la volvió nuevamente deseable a los ojos de sus vecinos. Pero para entonces Colonia ya tenía bien forjada su identidad.

Esa identidad se conoce sobre todo recorriendo las calles del barrio antiguo. A pie, para sentir el relieve irregular del empedrado y empaparse de su silueta modesta e irregular, pero teñida de flores; o en alguno de los vehículos que se alquilan apenas llegando al puerto: bicicletas, ciclomotores o autitos eléctricos que pueden entrar en la zona prohibida al tránsito, y llevar también hasta la parte más alejada, donde está el Real de San Carlos, la antigua plaza de toros que ya a principios del siglo XX hizo de Colonia un destino muy buscado por los porteños. La plaza comenzó a funcionar el 9 de enero de 1910, en una recordada corrida inicial que contó con la participación de los mejores toreros de España, Ricardo y Manuel Torres, frente a una fervorosa multitud de 10.000 espectadores. Pero la historia de las corridas, aunque exitosa, fue corta: en 1912 fueron prohibidas por orden gubernamental.

Cuentan las crónicas que aquellos turistas precursores del turismo de fin de semana –porteños pudientes y dispuestos a disfrutar de la prosperidad que ofrecía el alba del siglo pasado– se habían agolpado en los vapores para no perderse la temporada taurina del otro lado del río. Hoy día, junto con ellos se dan cita en Colonia los también vecinos brasileños, y turistas de muchas otras partes del mundo que generalmente destinan al menos un día de estadía en la Argentina o Uruguay a conocer el encanto de Colonia, cuando no prolongan la estadía con otra de las modalidades que se ha hecho cada vez más difundida: el turismo rural, en alguna de las estancias de la zona, típicas gracias al relieve de cuchillas que felizmente le ponen algo de ondulación a las planicies rioplatenses.

PUERTAS, CONVENTOS, SUSPIROS Para empezar por el principio, la visita a Colonia puede arrancar en la Puerta de la Ciudadela, con su foso y sus pilares, frente a la que hoy se conoce como Plaza de 1811. La puerta fue inaugurada en 1745: eran los tiempos del gobernador portugués Vasconcellos, a quien Colonia le debe buena parte del impulso que empezó a revestirla de cierta importancia. De allí, el gran emblema del centro histórico, la Calle de los Suspiros, donde es muy fácil engañarse y creer que los siglos no han pasado: contribuyen a la ilusión el cielo diáfano, las casas bajitas cubiertas de tejas, las cañas sujetas con tiento, los azulejos portugueses azules y blancos, las paredes de revoques pastel que parecen teñidos por la pátina magistral de un pintor en busca de color local. Al fondo, se levanta la silueta del faro, que fue originalmente una torre del Convento de San Francisco Javier. Hoy en ruinas, el Convento es una de las construcciones más antiguas de Colonia (los expertos lo datan a fines del siglo XVII). La ciudad tiene, en materia de fechas, otro blasón: su Iglesia Matriz, frente a la plaza, con su fachada blanca de doble torre, es la iglesia más antigua de Uruguay (y superviviente, como la propia ciudad, de varias destrucciones y sucesivas reconstrucciones).

Varias casas antiguas y museos, pequeños pero reveladores, permiten

Arnaldo Pampillon

La Calle de los Suspiros, el gran emblema del centro histórico, con sus casas bajas.

DATOS UTILES

Ferry a Colonia: Buquebús es la empresa con mayor cantidad de frecuencias y barcos. Las opciones van desde el gran Eladia Isabel (tarda 2h40 de escollera a escollera) al ágil Atlantic III, que cruza en 50 minutos. Informes: www.buquebus.com.

Ferrylíneas también tienen servicios entre Buenos Aires y Colonia. Tel: (4314-5100). Y entre Tigre y Carmelo, Cacciola Viajes (4393-6100, 4394-5520).

Alquiler de vehículos: Bahía Rent a Car Rambla de las Américas 1606. (052)2 5089. Budget Gral. Flores 91. (052)2 2939. Colonia Rent a Car Gral. Flores 340. (052) 2 3139. Multicar Manuel de Lobos 505 (052) 2 4893. Nolti Car Rivera 174. (052)2 2361. Viaggio Rent a Car Ruta 1 y Rivera. (052) 2 2929.

Arnaldo Pampillon



Callecitas empedradas, aceras angostas y esas farolas del pasado colonial.

adentrarse un poco en la historia local. Una de las más conocidas es la Casa del Virrey, en la esquina de la Calle del Comercio y De las Misiones, cuyo nombre es un pequeño enigma, ya que en Colonia nunca hubo virrey alguno. La casa es una síntesis del pasado de Colonia: en parte portuguesa, en parte española, hoy conserva banderas, azulejos, antiguos uniformes, un museo de armas, objetos de cerámica y toda una colorida miscelánea de miniaturas y escudos.

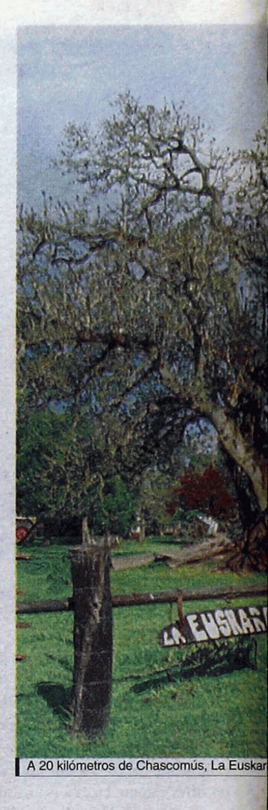
También es muy conocida la Casa del Nacarello, unida internamente al Museo Municipal, que se conocía como casa del Almirante Brown (otra rara insistencia histórica, ya que el almirante irlandés no vivió allí) y actualmente conserva documentos de la antigua vida social coloniense. Para completar el circuito de los museos, se pueden conocer el Museo Portugués, el Museo Indígena, el Museo del Azulejo y el Museo Español.

Por otra parte, Colonia tiene eso que tan a menudo olvida Buenos Aires: que está frente al majestuoso Río de la Plata. Y el río le devuelve esa atención con orillas más claras, ideales para pasearse bajo el sol primaveral que todo lo tiñe de una luminosidad nueva. Todos los fines de semana, cientos de veleros amarran en el Puerto de Yates, uno de los mejores lugares para ver cómo el sol se hunde derramando sus últimos resplandores sobre la bahía intensamente teñida de rojo. Con el mismo espectáculo suelen despedirse de Colonia los visitantes fugaces que después de un día en el corazón del pasado vuelven a la vecina Buenos Aires dejando siempre un pedacito de alma allá, en la otra orilla.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Ferrobaires lleva a Chascomús con trenes que parten desde Constitución de lunes a sábado a las 11.35 y 19.40 (domingo 11.35 y 21.15). El regreso es todos los días a las 8.35 y 14.35. Tarda cerca de dos horas y los precios son de $ 5,50 en clase turista, $ 6,50 en primera y $ 8 en pullman. Estudiantes y jubilados tienen un descuento del 40%. Reservas: 0800-222-8736 y 4304-0031/0028/0036. En auto se llega por la autopista Ruta 2, y son 120 kilómetros.
Dónde alojarse: El alojamiento más lujoso de Chascomús lo ofrecen las cabañas de dos pisos del Apart Hotel Mary Carmen. Ubicadas frente a la laguna y rodeadas por un parque de 7000 metros cuadrados, están equipadas con hidromasaje, heladera, cocina, vajilla, TV, parrilla propia, quincho y juegos para niños en el parque. La habitación doble, según la categoría, cuesta $ 80, $ 100 y $ 130, con desayuno. De lunes a jueves hay 20% de descuento. Av. Circunvalación 585 esq. Camino a Pila B. Informes en Buenos Aires: 4230-7159. En Chascomús: 02241-423618 www.chascomus.net. Chascomús Apart-Hotel ofrece cabañas totalmente equipadas. Hasta 3 personas, cuesta $ 75 los fines de semana y $ 50 los días de semana. Tel.: 02241-425731. E-mail: chascomusaparthotel@infovia.com.ar. El Hotel Riviera queda en Santa Fe y Av. Costanera. Teléfono 42-2235. Es un hotel de una estrella y la habitación cuesta $ 15 por persona.
Turismo rural: Casa de Campo La Euskarra. Tel.: 02241-15-543968 y 0224142-4996. En Internet: laeuskara@topmail.com.arwww.chascomus.com.ar (estancias)
Dónde informarse: Secretaría de Turismo. Av. Costanera España y Espigón de Pesca. Tel.: 02241-430405. E-mail: secturchascomus@topmail.com Sitio web: www.chascomus.com.ar


Un muelle de 150 metros de largo para tirar la caña en busca del codiciado pejerrey.



A 20 kilómetros de Chascomús, La Euskar

Piq

POR JULIAN VARSAVSKY

La llaman Ciudad Gaucha y no es un slogan para atraer turistas extranjeros. Su historia se remonta a 1779, cuando en lo que es ahora la Plaza Independencia, se instaló el Fuerte San Juan Bautista que daría origen a la ciudad. Entre los edificios que rodean la plaza, el de mayor peso histórico es la Casa de Casco (1831), donde se filmaron escenas de la película *Camila*, una "casa de alto" (con un primer piso), que en aquella época servía de fortaleza frente al ataque de los malones. Hoy, en un paseo por sus amplias calles, el visitante puede percibir que las costumbres gauchas de otros tiempos siguen presentes en la vida cotidiana. Incluso, los eventos locales –como el que se realizará a partir del próximo 26 de octubre– casi siempre giran en torno a las destrezas, juegos y labores del paisano de la pampa húmeda.

Alrededor de su famosa laguna, Chascomús combina sus aires de antaño con una serie de atractivos turísticos que, además de la pesca, abarcan los deportes náuticos, una interesante historia colonial y una amplia variedad hotelera y gastronómica basada en los pescados de la laguna, con el codiciado pejerrey a la cabeza.

UN IMAN PARA PESCADORES La laguna recibe dos clases de pescadores: por un lado están los que se dedican a la pesca como una actividad deportiva que los apasiona al punto de vivir pendientes de la llegada del fin de semana. Por otro lado están aquellos que se toman la pesca como una actividad recreativa

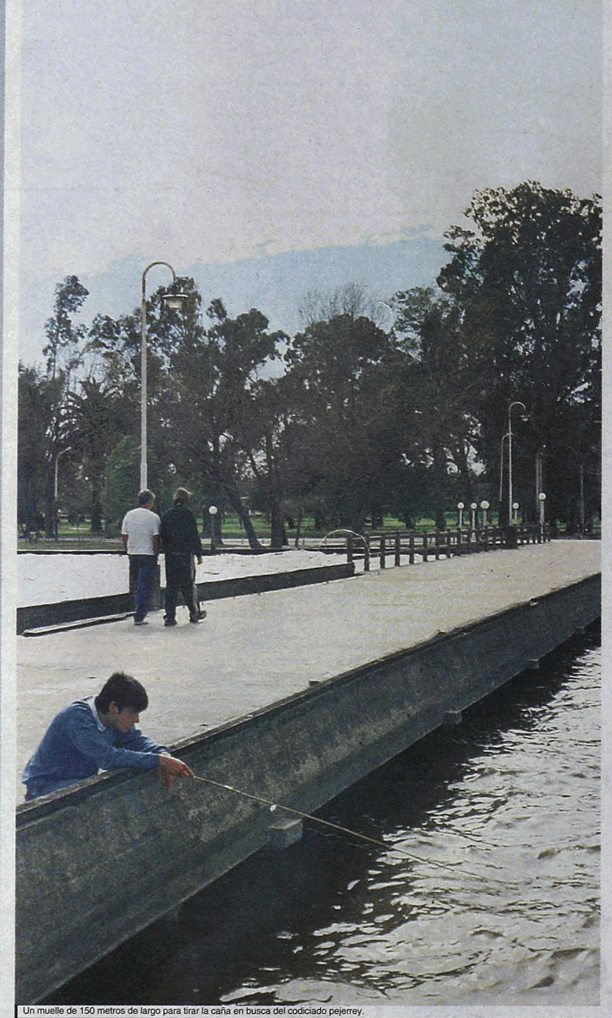
DATOS UTILES

Cómo llegar: Ferrobaires lleva a Chascomús con trenes que parten desde Constitución de lunes a sábado a las 11.35 y 19.40 (domingo 11.35 y 21.15). El regreso es todos los días a las 8.35 y 14.35. Tarda cerca de dos horas y los precios son de $ 5,50 en clase turista, $ 6,50 en primera y $ 8 en pullman. Estudiantes y jubilados tienen un descuento del 40%. Reservas: 0800-222-8736 y 4304-0031/0028/0036. En auto se llega por la autopista Ruta 2, y son 120 kilómetros.

Dónde alojarse: El alojamiento más lujoso de Chascomús lo ofrecen las cabañas de dos pisos del Apart Hotel Mary Carmen. Ubicadas frente a la laguna y rodeadas por un parque de 7000 metros cuadrados, están equipadas con hidromasaje, heladera, cocina, vajilla, TV, parrilla propia, quincho y juegos para niños en el parque. La habitación doble, según la categoría, cuesta $ 80, $ 100 y $ 130, con desayuno. De lunes a jueves hay 20% de descuento. Av. Circunvalación 585 esq. Camino a Pila B. Informes en Buenos Aires: 4230-7159. En Chascomús: 02241-423618 www.chascomus.net. Chascomús Apart-Hotel ofrece cabañas totalmente equipadas. Hasta 3 personas, cuesta $ 75 los fines de semana y $ 50 los días de semana. Tel.: 02241-425731. E-mail: chascomusapparthotel@infovia.com.ar. El Hotel Riviera queda en Santa Fe y Av. Costanera. Teléfono 42-2235. Es un hotel de una estrella y la habitación cuesta $ 15 por persona.

Turismo rural: Casa de Campo La Euskarra. Tel.: 02241-15-543968 y 0224142-4996. En Internet: laeuskara@topmail.com.arwww.chascomus.com.ar (estancias)

Dónde informarse: Secretaría de Turismo. Av. Costanera España y Espigón de Pesca. Tel.: 02241-430405. E-mail: secturchascomus@topmail.com Sitio web: www.chascomus.com.ar


Un muelle de 150 metros de largo para tirar la caña en busca del codiciado pejerrey.


A 20 kilómetros de Chascomús, La Euskarra brinda un día de campo en plena llanura pampeana.

MINITURISMO *Escapada a la ciudad de Chascomús*

Pique campero

Con sus aires de antaño y su famosa laguna, la ciudad de Chascomús es uno de los destinos turísticos más completos de la provincia de Buenos Aires: tradiciones gauchas, pesca de pejerreyes y tarariras, una escuela de windsurf, un fin de semana campestre en la Casa de Campo La Euskarra y la curiosa historia centenaria de la Capilla de los Negros.

POR JULIAN VARSAVSKY

La llaman Ciudad Gaucha y no es un slogan para atraer turistas extranjeros. Su historia se remonta a 1779, cuando en lo que es ahora la Plaza Independencia, se instaló el Fuerte San Juan Bautista que daría origen a la ciudad. Entre los edificios que rodean la plaza, el de mayor peso histórico es la Casa de Casco (1831), donde se filmaron escenas de la película *Camila*, una "casa de alto" (con un primer piso), que en aquella época servía de fortaleza frente al ataque de los malones. Hoy, en un paseo por sus amplias calles, el visitante puede percibir que las costumbres gauchas de otros tiempos siguen presentes en la vida cotidiana. Incluso, los eventos locales –como el que se realizará a partir del próximo 26 de octubre– casi siempre giran en torno a las destrezas, juegos y labores del paisano de la pampa húmeda.

Alrededor de su famosa laguna, Chascomús combina sus aires de antaño con una serie de atractivos turísticos que, además de la pesca, abarcan los deportes náuticos, una interesante historia colonial y una amplia variedad hotelera y gastronómica basada en los pescados de la laguna, con el codiciado pejerrey a la cabeza.

UN IMAN PARA PESCADORES La laguna recibe dos clases de pescadores: por un lado están los que se dedican a la pesca como una actividad deportiva que los apasiona al punto de vivir pendientes de la llegada del fin de semana. Por otro lado están aquellos que se toman la pesca como una actividad recreativa más en una escapada de fin de semana. Estos últimos son los que utilizan el muelle de 150 metros de la laguna de Chascomús para la pesca de mojarras y pejerreyes. Los menos pretenciosos simplemente compran una cañita mojarrera por $ 2 y disfrutan de una tarde de mate y sol en la laguna, aunque cada tanto ocurre lo impensado: la frágil cañita se dobla al máximo, pica una inesperada carpa de 3 o 4 kilos y el revuelo entre los pescadores es total. El muelle ofrece la comodidad de pescar sentado, sin necesidad de llevar una silla, dispone de baños públicos y está iluminado para la pesca nocturna.

La pesca desde la costa ofrece resultados bastante buenos. En la ribera sur –opuesta al centro de la ciudad–, están los paisajes más naturales, con numerosas garzas moras picoteando por allí y una tranquilidad que permite una mejor pesca. Muchas personas detienen su auto en el lugar agreste que les resulte más agradable; otros colocan una sillita plegable en cualquier saliente del terreno y tiran la caña en soledad. Una modalidad muy común es pescar desde los diversos campings que rodean la laguna, lo cual permite colocar varias cañas clavadas en el terreno e irse a dormir la siesta en la carpa.

La pesca más sofisticada, que garantiza los mejores resultados, es la embarcada, que en épocas clave puede deparar entre 15 y 20 pejerreyes por caña. La modalidad más común es la pesca a la deriva. El alquiler de un bote a remo cuesta alrededor de $ 25 por día, aunque lo ideal es una lancha con motor fuera de borda para ir probando en los distintos lugares de la laguna ($ 70 con combustible incluido).

DELICIAS LAGUNERAS Aunque se hayan capturado buenas piezas con la caña, bien vale la pena probar los frutos de la laguna preparados por la cocina local. Y con más razón si el pique fue esquivo o la intención no fue hacerse una escapada para tirar el anzuelo sino para pasar un agradable fin de semana al aire libre.

El restaurante del Club Regatas Chascomús, ubicado en Costanera y Moreno, es uno de los más tradicionales de la ciudad para saborear el emblemático pejerrey. Todas las noches, el amplio salón con grandes ventanales con vista al lago se ambienta con velas y luces ▶

(Sigue en la página/6)

LA HERMANDAD DE LOS MORENOS

Durante los primeros años del siglo XIX, la numerosa comunidad negra de Chascomús –originaria de Bayombé, en Congo– tenía prohibido el ingreso a la iglesia de los blancos. Como contrapartida, se les cedió un terreno a donde cada persona de color en Chascomús fue acumulando ladrillos para erigir en 1806 la primera capilla de la Hermandad de los Morenos. Allí, naturalmente, no podían ingresar los blancos.

En 1862 se construyó una nueva capilla en el cruce de las calles Venezuela y Lamadrid, que perdura hasta nuestros días. Este modesto edificio sirvió como lazareto durante las epidemias de cólera en 1868 y de fiebre amarilla y viruela en 1871. La Hermandad de los Morenos se ha desperdigado por varios puntos del país, quedando en la ciudad sólo dos de los hijos de Eloísa González Soler de Luis, quien murió en 1990 a los 97 años. Actualmente su hijo Vicente Luis vive junto a la capilla y cuida de ella, por orden expresa de su madre. A los 79 años, Vicente Luis mantiene vivos los recuerdos de la comunidad negra, que hasta hace pocas décadas animaba los carnavales de Chascomús con los tambores de sus comparsas. Don Vicente le cuenta su historia y la de la Hermandad a quien se lo pregunte, y recalca que su viceabuelo fue esclavo. Nuestro anfitrión asegura que desde sus orígenes la Hermandad fue absolutamente católica, sin mezcla alguna con religiones africanas. Nadie podría negarle esto porque carecería de fundamento y de respeto, pero lo innegable es que la estética interior de la iglesia tiene sutiles paralelos con la decoración típica de un templo vudú. El piso es de un barro cocido bastante irregular y las paredes son de ladrillos asentados sobre adobe sin revocar. No hay un altar claramente definido sino unas mesas sobrecargadas de pequeñas tallas de vírgenes, amuletos, candelabros y vasijas. En una pared cuelga una infinidad de papelitos escritos a mano con pedidos de ayuda a una imagen de la Antigua Virgen Morena de los Milagros. Se cree que la talla de madera puede haber llegado de Africa.


La Capilla de los Negros. Una curiosa y centenaria historia de la Hermandad de los Morenos.

SEMANA GAUCHA

Entre el 26 de octubre y el 2 de noviembre se realizará un programa de actividades dedicado a las tradiciones camperas, auspiciado por la Secretaría de Turismo de Chascomús, que comprende una muestra de Molina Campos, el encuentro de pato Copa Homenaje Lalo Daguerre, un encendido de fogones y una prueba de riendas, jineteadas, folklore (Suma Paz, Los Musiqueros Entrerrianos), charlas y visitas guiadas, artesanías criollas, un desfile tradicionalista y la peña y baile del Gran Pericón Nacional.



...a brinda un día de campo en plena llanura pampeana.

MINITURISMO *Escapada a la ciudad de Chascomús*

...ue campero

Con sus aires de antaño y su famosa laguna, la ciudad de Chascomús es uno de los destinos turísticos más completos de la provincia de Buenos Aires: tradiciones gauchas, pesca de pejerreyes y tarariras, una escuela de windsurf, un fin de semana campestre en la Casa de Campo La Euskarra y la curiosa historia centenaria de la Capilla de los Negros.

más en una escapada de fin de semana. Estos últimos son los que utilizan el muelle de 150 metros de la laguna de Chascomús para la pesca de mojarras y pejerreyes. Los menos pretenciosos simplemente compran una cañita mojarrera por $ 2 y disfrutan de una tarde de mate y sol en la laguna, aunque cada tanto ocurre lo impensado: la frágil cañita se dobla al máximo, pica una inesperada carpa de 3 o 4 kilos y el revuelo entre los pescadores es total. El muelle ofrece la comodidad de pescar sentado, sin necesidad de llevar una silla, dispone de baños públicos y está iluminado para la pesca nocturna.

La pesca desde la costa ofrece resultados bastante buenos. En la ribera sur –opuesta al centro de la ciudad–, están los paisajes más naturales, con numerosas garzas moras picoteando por allí y una tranquilidad que permite una mejor pesca. Muchas personas detienen su auto en el lugar agreste que les resulte más agradable; otros colocan una sillita plegable en cualquier saliente del terreno y tiran la caña en soledad. Una modalidad muy común es pescar desde los diversos campings que rodean la laguna, lo cual permite colocar varias cañas clavadas en el terreno e irse a dormir la siesta en la carpa.

La pesca más sofisticada, que garantiza los mejores resultados, es la embarcada, que en épocas clave puede deparar entre 15 y 20 pejerreyes por caña. La modalidad más común es la pesca a la deriva. El alquiler de un bote a remo cuesta alrededor de $ 25 por día, aunque lo ideal es una lancha con motor fuera de borda para ir probando en los distintos lugares de la laguna ($ 70 con combustible incluido).

DELICIAS LAGUNERAS Aunque se hayan capturado buenas piezas con la caña, bien vale la pena probar los frutos de la laguna preparados por la cocina local. Y con más razón si el pique fue esquivo o la intención no fue hacerse una escapada para tirar el anzuelo sino para pasar un agradable fin de semana al aire libre.

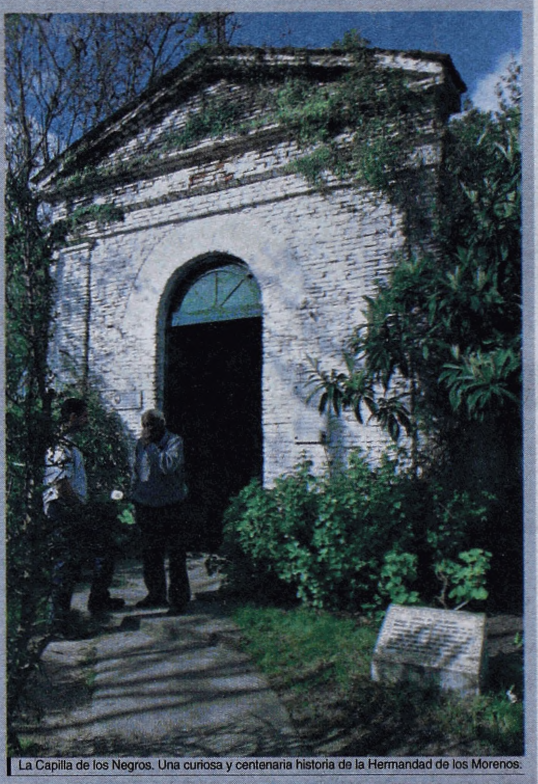
El restaurante del Club Regatas Chascomús, ubicado en Costanera y Moreno, es uno de los más tradicionales de la ciudad para saborear el emblemático pejerrey. Todas las noches, el amplio salón con grandes ventanales con vista al lago se ambienta con velas y luces

(Sigue en la página 6)

LA HERMANDAD DE LOS MORENOS

Durante los primeros años del siglo XIX, la numerosa comunidad negra de Chascomús –originaria de Bayombé, en Congo– tenía prohibido el ingreso a la iglesia de los blancos. Como contrapartida, se les cedió un terreno a donde cada persona de color en Chascomús fue acumulando ladrillos para erigir en 1806 la primera capilla de la Hermandad de los Morenos. Allí, naturalmente, no podían ingresar los blancos.

En 1862 se construyó una nueva capilla en el cruce de las calles Venezuela y Lamadrid, que perdura hasta nuestros días. Este modesto edificio sirvió como lazareto durante las epidemias de cólera en 1868 y de fiebre amarilla y viruela en 1871. La Hermandad de los Morenos se ha desperdigado por varios puntos del país, quedando en la ciudad sólo dos de los hijos de Eloísa González Soler de Luis, quien murió en 1990 a los 97 años. Actualmente su hijo Vicente Luis vive junto a la capilla y cuida de ella, por orden expresa de su madre. A los 79 años, Vicente Luis mantiene vivos los recuerdos de la comunidad negra, que hasta hace pocas décadas animaba los carnavales de Chascomús con los tambores de sus comparsas. Don Vicente le cuenta su historia y la de la Hermandad a quien se lo pregunte, y recalca que su viceabuelo fue esclavo. Nuestro anfitrión asegura que desde sus orígenes la Hermandad fue absolutamente católica, sin mezcla alguna con religiones africanas. Nadie podría negarle esto porque carecería de fundamento y de respeto, pero lo innegable es que la estética interior de la iglesia tiene sutiles paralelos con la decoración típica de un templo vudú. El piso es de un barro cocido bastante irregular y las paredes son de ladrillos asentados sobre adobe sin revocar. No hay un altar claramente definido sino unas mesas sobrecargadas de pequeñas tallas de vírgenes, amuletos, candelabros y vasijas. En una pared cuelga una infinidad de papelitos escritos a mano con pedidos de ayuda a una imagen de la Antigua Virgen Morena de los Milagros. Se cree que la talla de madera puede haber llegado de Africa.



La Capilla de los Negros. Una curiosa y centenaria historia de la Hermandad de los Morenos.

SEMANA GAUCHA

Entre el 26 de octubre y el 2 de noviembre se realizará un programa de actividades dedicado a las tradiciones camperas, auspiciado por la Secretaría de Turismo de Chascomús, que comprende una muestra de Molina Campos, el encuentro de pato Copa Homenaje Lalo Daguerre, un encendido de fogones y una prueba de riendas, jineteadas, folklore (Suma Paz, Los Musiqueros Entrerrianos), charlas y visitas guiadas, artesanías criollas, un desfile tradicionalista y la peña y baile del Gran Pericón Nacional.

WINDSURF PARA PRINCIPIANTES

La consigna es "aprendé windsurf en un fin de semana". Guillermo de Cillis instaló su escuela de windsurf Waterlook en un cómodo parador junto a la laguna y le garantiza a todos sus alumnos que durante el curso "lograrán salir por sus propios medios, navegando con pocas caídas". La clase teórica inicial dura 50 minutos, y se recurre a dos simuladores –uno con vela– que permiten practicar en tierra todos los movimientos y las técnicas para aprovechar la fuerza del viento. Los grupos son de hasta 5 alumnos que se contagian unos a otros la ansiedad por pasar a la acción. Luego de una hora en tierra es momento de cambiar de medio. Gracias a los simuladores, el alumno ingresa al agua con una capacidad de maniobra que le permite mantenerse en pie con la vela en alto por largo tiempo. Guillermo maneja el grupo desde su propia tabla con la ayuda de un megáfono. Ahora la consigna es "no importa donde vayas, pero navegá", y la mayoría logra cumplirla. El curso de dos clases (sábado y domingo) cuesta $ 80 e incluye los equipos. El alquiler de equipos para practicar fuera de la clase cuesta $ 15.

La otra modalidad deportiva de la escuela Waterlook es el kite-surfing, que consiste en deslizarse sobre las aguas mediante una tabla al impulso de un parapente algo más pequeño que los que se usan para volar. Esta modalidad es específica de las lagunas y permite combinar el wake-board con pequeños vuelos de hasta 15 metros de altura, que en realidad son saltos de unos pocos segundos, con el paracaídas adelante. Un curso cuesta $ 150 y 3 clases alcanzan para aprender lo principal. Más información: www.waterlook.com.ar Tel.: 011-1550077175. E-mail: waterlook@ciudad.com.ar


Antes de lanzarse al agua, una práctica en el simulador de windsurf sobre el césped.

Invitación al placer: las cabañas del Apart Hotel Mary Carmen.

(Viene de la página 5)

suaves que, junto con una sobresaliente atención, crean un clima de agradable intimidad. El menú promocional "Regatas" cuesta $ 7 e incluye un plato principal (pejerrey grillé con papas a la crema, pollo a la salsa de puerro o ñoquis con ragú de carne), bebida y postre. Uno de los platos célebres del restaurante es el pejerrey con salsa blanca, puerros, camarones, vino blanco y jamón crudo ($ 12).

En el cruce de Mitre y Dolores está Viejo Lobo, uno de los restaurantes nuevos y más exitosos de Chascomús (una sucursal del restaurante del mismo nombre está en Pinamar). En Viejo Lobo se puede comer al aire libre mirando la laguna. Un pejerrey grillé con papas ($ 6,50) o a la provenzal ($ 8) y el abadejo a la manteca negra con alcaparras ($ 12) o grillé con papas ($ 8). Los ravioles cuestan $ 4 y un panqueque de manzana $ 4,50.

"Lo de Mirta", ubicado en Libres del Sur y Bolívar, es un restaurante familiar atendido por su propia dueña (Mirta), donde se come abundante y a buen precio. Una entrada de lengua a la vinagreta o filete al escabeche cuestan $ 3. Las chuletas de cerdo a la riojana cuestan $ 8 y alcanzan para dos personas. El filete de pejerrey a la romana cuesta $ 4,5 y un plato de pastas caseras cuesta $ 4 (generalmente comen dos personas). Para los postres se sirve dulce de higo o zapallo ($ 2,5).

En la confitería del balneario Las Escalinatas, frente al parque Libres del Sur, se venden las famosas medialunas Atalaya, que se hicieron célebres entre los viajeros a Mar del Plata a raíz de su local sobre la ruta a la altura de Chascomús.

PAMPA Y PASTO A 20 kilómetros de Chascomús, un camino de tierra conduce a la casa de campo La Euskarra, rodeada por la llanura pampeana hasta donde alcanza la mirada. En el trayecto numerosas garzas, patos y cigüeñas pasan volando frente a nuestro vehículo. Al llegar a la tranquera descubrimos un gran parque con el césped cortado como un campo de golf y un frondoso ombú centenario. La confortable casa de campo fue construida hace 30 años, y su dueña, Chacha Godoy, atiende personalmente a sus huéspedes durante la estadía.

Por lo general sólo se recibe una familia con hijos por fin de semana. Las instalaciones son ideales para ir con chicos, quienes aprenden a ordeñar una vaca en el tambo de La Euskarra. La señora Chacha se ocupa con sumo placer de atender a los niños, a quienes depara sorpresas tales como ir a despertarlos una mañana con un pony hasta el borde de la cama, y salir al jardín con el chico a caballito atravesando la cabaña.

Al tratarse de un lugar aislado y con altos niveles de agua, la cantidad de pájaros que se cruzan todo el tiempo con la mirada del visitante es incontable. Basta sentarse al sol durante 15 minutos para observar centenares de aves que cantan de forma ensordecedora durante casi todo el día. El panorama nos muestra a los celosos teros espantando a una cigüeña, o el espectáculo de una bandada de cisnes de cuello negro dibujando en el cielo un semicírculo perfecto. Las confiadas garzas suelen anidar junto a la piscina, y los horneros son casi una plaga. Pero también hay chajás, gallaretas, carpinteros y benteveos que revolotean sin cesar entre los aromos y los frutales. Al abrir las ventanas de la habitación en la mañana suele haber sobre el pasto un centenar de pájaros cabecita negra. A tal punto las aves invaden la cotidianidad de los humanos, que cierta vez la señora Chacha dejó a secar unas botas en el jardín y una pareja de golondrinas encontró buen cobijo en la horma del calzado para construir un nido.

Junto a la piscina hay un quincho al aire libre donde se sirven asados criollos. El huésped, si lo desea, puede encargar un cordero o un lechón al asador. La gastronomía incluye también platos como el pastel de papa, guiso carrero, bocadillos de acelga, puchero y panqueques. El alojamiento con pensión completa cuesta $ 70 (desayuno, almuerzo, merienda y cena) desde el sábado a la tarde –sin almuerzo– hasta el almuerzo del domingo.

El "Guernica" en su casa

Piso a piso, un recorrido por el museo madrileño que alberga grandes obras de la plástica europea contemporánea. El edificio del siglo XVIII frente a la terminal ferroviaria de Atocha es también el hogar del estremecedor "Guernica" de Pablo Picasso, el cual se puede enfrentar sin preámbulos o paso a paso siguiendo la ruta que señala el genial artista en los estudios y dibujos previos.

POR JORGE PINEDO

Dentro de los anchos muros de piedra levantados en 1781 por orden de Fernando VI funcionó hasta 1965 el Hospital de San Carlos de Madrid. Abandonado durante un lustro y a un tris de la demolición fue restaurado y desde hace doce años es sede del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, actual hogar de lo más granado de la plástica europea contemporánea, con el *Guernica* de Pablo Picasso como su más preciada joya.

Enclavado frente al fulgor metálico de la terminal ferroviaria de Atocha, el Reina Sofía, como lo nombran los madrileños, contrasta su robusta mole de granito y mármol con las dos torres de cristal que portan los ascensores panorámicos de acceso. Por sí mismo, el edificio constituye una obra de arte que se multiplica ya a partir de los jardines centrales donde se alza una enorme escultura móvil de Alexander Calder. Espacio de descanso junto a la cafetería, admite un alto mientras se visitan las salas de la muestra permanente y de las exposiciones temporarias.

Sin distraerse con las peculiaridades tecnológicas de un edificio inteligente (detectores sísmicos, de temperatura y humedad, cuatro mil sensores, noventa y ocho cámaras) al visitante le conviene acceder directamente al segundo piso. Antes, tal vez, se embelese con la espléndida vista de la zona histórica de Madrid que se puede contemplar ascendiendo y descendiendo por los elevadores de vidrio. Una vez frente al acceso, las flechas lo guiarán hacia la primera sala, a la derecha, donde podrá apreciar a los pintores que originan la modernidad española para avanzar sobre las primeras vanguardias del siglo XX. Una estética que va perdiendo lo figurativo sin dejar de mostrar la vida cotidiana española anterior a la debacle de la guerra.

DATOS UTILES

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía - Santa Isabel 52, Madrid. Tel: 91 467 50 62. Entrada 3,01 euros. Gratis los sábados de 14.30 a 21 hs y domingos de 10 a 14.30 hs para menores de 18 años y mayores de 65; 50% a estudiantes y educadores. Audioguía 2,40 euros. Visitas guiadas gratuitas lunes y miércoles a las 17 y sábados a las 10 hs. Internet: http://museoreinasofia.mcu.es

En el primer codo que sucede a esta serie de salas, llegan los primeros platos fuertes por partida doble. Paralelas, las salas correspondientes a Joan Miró y a Pablo Picasso revisan en forma exhaustiva la producción de ambos antes, durante y después de los desastres bélicos. Deslumbrante, Miró explora la geometría y el color sobre telas y esculturas que desembocan en las formas pergeñadas por Julio González.

Ahora bien, llegar al *Guernica* de Picasso es otra aventura. Puede efectuarse el acercamiento de dos maneras. Una, ingresando por la sala correspondiente al malagueño con ánimo de acompañar la evolución de su estilo a través de dos series de paneles; entonces es preciso bajar la vista, transitar hasta frente al majestuoso óleo de veintisiete metros cuadrados que evoca el criminal bombardeo nazi sobre el indefenso pueblito y, recién, levantar los ojos para toparse con toda la fuerza de esa antología del horror. La otra alternativa es cobrar ánimos a través de la sala que guarda los Miró y, luego las esculturas de Julio González, seguir hasta la segunda puerta (la única con arco de medio punto), para desembocar frente al *Guernica*. Inútil intentar reprimir que la vista se empañe ante ese cuadro, compuesto por Picasso en paños que, a medida que avanzaba en su confección, diluía un primitivo sol central hasta convertirlo en esa lamparilla eléctrica que pende sobre la cabeza del caballo, con lo que el conjunto va adquiriendo una oscura luz. Proceso que se evidencia en fotografías expuestas en las salas contiguas y que dan cuenta de que eso que se le produce al espectador, sucedió dentro del autor, sangró en tierra española.

Fachada del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en el barrio madrileño de Atocha.



Estudio para el "Guernica". Picasso realizó diversos dibujos de cada elemento del cuadro.

Un respiro ofrecen los Calder, Kandinsky y Arp que siguen a continuación, justo antes de las cincuenta y seis obras testadas por Salvador Dalí, con su componente de delirio paranoico surrealista, como *El Gran Masturbador* (1929), escoltado luego por los bombines y verdes manzanas de Magritte, los desfasajes de Max Ernst, Tanguy y Domínguez. Al final de la planta, el realismo español de entreguerras deja lugar a las experiencias neocubistas y, finalmente, las esculturas de Miró posteriores a los sesenta.

Con o sin refrigerio en la cafetería de la planta baja, el cuarto piso de la muestra permanente ofrece el paisajismo de posguerra, hasta llegar el esplendor del catalán Antoni Tàpies, líder de la innovación abstracta en la península. Junto a las vanguardias locales, encontrará quien busque un impactante lienzo de Francis Bacon en la sala 24, inseparable de los Graham Sutherland y Henry Moore, Yves Klein y Lucio Fontana. La estilización de las esculturas metálicas de Eduardo Chillida llevan la perspectiva hasta los años ochenta, pasando por el pop, el minimalismo y la plástica sobre productos manufacturados de la más actual escuela norteamericana, las instalaciones, el conceptualismo y la intervención lúdica.

Fotografía, innovación tecnológica aplicada al arte y un panorama completo de las más recientes tendencias en las bellas artes complementan las exposiciones temporales del Reina Sofía. Warhol, Basquiat y Clemente (del 19 de enero al 29 de abril), nuestro Xul Solar (del 17 de febrero al 6 de mayo), Arte Aborigen Australiano (del 31 de enero al 31 de marzo), son algunas de las dieciocho exposiciones previstas para el 2003.

Los más de 240.000 km de superficie de Santa Cruz encierran una extensa variedad de paisajes en los que conviven valles fértiles y hielos eternos; ríos serenos y mar embravecido ; áridas mesetas y verdes bosques; cumbres imponentes y modestos cerros. Recorrer la provincia es como asistir a la proyección de una larga y cautivadora película cuyo protagonista absoluto es el esplendor de la naturaleza patagónica. Así de variada resulta, en consecuencia, la oferta de servicios turísticos del lugar: desde hoteles de primera clase a campings agrestes; desde dificultosas excursiones para aventureros a tranquilos paseos en catamarán...

Por vía terrestre o aérea, el acceso es igualmente atractivo aunque -hay que reconocerlo- la incorporación del nuevo aeropuerto de El Calafate no hizo sino agilizar la llegada de los visitantes a tierras santacruceñas.

Y qué ofrece Santa Cruz a sus visitantes? Lo dicho: aventureras caminatas sobre el más famoso glaciar del mundo: el Perito Moreno; navegaciones por ríos, lagos y costa marítima para encontrarse con la fauna autóctona y los peces soñados por los pescadores expertos; escaladas y trekkings sobre cerros impresos en el corazón de los más intrépidos montañistas del mundo; encuentros íntimos y silenciosos con especies que sólo persisten en esta naturaleza pura y visiones increíbles de paisaje que ayudan a comprender conceptos simples como "apabullante" , "sorprendente" y "sobrecogedor".

Cada momento en Santa Cruz es como una fotografía instantánea impresa para siempre en la memoria más selectiva. En síntesis, llegar a este lugar lejano es para no olvidar. Visitar Santa Cruz implica planear un regreso desde el mismo comienzo del viaje.



Río Gallegos (9400)
Tel:02966-438725 Fax: 422702
Av. Roca 863
E-mail: tur@spse.com.ar
Capital Federal
Suipacha 1120
Telefax: 011-4325-3098/4325-3102
E-mail: infosantacruz@interlink.com.ar